

La Empresa

de Luisa Fernanda Lindo



Texto escrito con el apoyo del Fondo Iberescena - Ayudas a procesos de creación dramática y coreográfica en residencia 2011/2012. Bogotá – Lima, octubre 2012.

www.luisafernandalindo.tumblr.com

Se prohíbe la reproducción y/o representación parcial o total de esta obra sin el permiso de la autora.

La Empresa

Personajes

- Padre / Hombre 1
- Madre
- Hija
- María
- Joven / Hombre 2
- Tony Pompei / Hombre 3

ESCENA 1

Comedor. Oscuridad. En el escenario una mesa de comedor con la cena servida para tres personas. PADRE, MADRE e HIJA se hallan sentados a la mesa. Al costado de MADRE hay un lugar vacío. Por una puerta ingresa MARÍA con una vela que le ilumina el rostro, cuando llega a la mesa se enciende la luz. MARÍA sopla la vela y se retira. PADRE se dirige a MADRE.

PADRE: No empieces con lo mismo.

MADRE busca la mirada de HIJA. HIJA evade la mirada de MADRE. MADRE mira a PADRE dolida. PADRE evade la mirada de MADRE, quien traga saliva y mira su plato. PADRE espanta unas moscas que están cerca de su plato. HIJA espanta una mosca que está en su vaso.

HIJA: La puta madre. Mosca de mierda.

PADRE sigue comiendo sin levantar la mirada. MADRE, con los cubiertos suspendidos, sigue observando su plato, toma su vaso y se lo alcanza a HIJA.

HIJA: Gracias.

HIJA mira a MADRE.

HIJA: Disculpa.

MADRE mira a HIJA y le hace un gesto de aceptación. HIJA cuenta mentalmente, apoyada en los dedos de su mano izquierda, con la mirada en alto. MADRE mira a PADRE, quien sigue comiendo sin levantar el rostro. PADRE espanta a la mosca que se posa en su vaso y bebe. MADRE mira su plato y empieza a comer. HIJA mira a PADRE.

HIJA: ¿Cuándo es el cierre?

PADRE y MADRE voltean a mirar a HIJA. HIJA los observa sosteniendo la mirada.

PADRE: Te he dicho que no te metas en ese asunto.

HIJA: Lo sé. Me lo vienes diciendo desde hace 11 años, pero en 15 días seré mayor de edad.

Los tres personajes se quedan mirando entre sí, suspendidos. La luz parpadea. Pequeño apagón. La escena inicia nuevamente. Por una puerta ingresa MARÍA con una vela que le ilumina el rostro, cuando llega a la mesa se enciende la luz. MARÍA sopla la vela y se retira. PADRE se dirige a MADRE.

PADRE: No empieces con lo mismo.

MADRE busca la mirada de HIJA. HIJA evade la mirada de MADRE. MADRE mira a PADRE dolida. PADRE evade la mirada de MADRE, quien traga saliva y mira su plato. PADRE espanta unas moscas que están cerca de su plato. HIJA espanta una mosca que está en su vaso.

HIJA: La puta madre. Mosca de mierda.

PADRE sigue comiendo sin levantar la mirada. MADRE, con los cubiertos suspendidos, sigue observando su plato, toma su vaso y se lo alcanza a HIJA.

HIJA: Gracias.

HIJA mira a MADRE.

HIJA: Disculpa.

MADRE mira a HIJA y le hace un gesto de aceptación. MADRE mira a PADRE, quien sigue comiendo sin levantar el rostro. PADRE espanta a la mosca que se posa en su vaso y bebe. HIJA mira a PADRE. MADRE e HIJA se miran por largo rato. MADRE mira el asiento vacío. PADRE mira intranquilo a MADRE. MADRE aprieta los labios. PADRE enfurecido.

PADRE: No va a volver.

MADRE se larga a llorar. HIJA mira a PADRE, quien sigue comiendo sin levantar la mirada. La luz parpadea. Pequeño apagón. Por una puerta ingresa MARÍA con una vela que le ilumina el rostro, cuando llega a la mesa se enciende la luz. MARÍA sopla la vela y se retira. PADRE se dirige a MADRE.

PADRE: No empieces con lo mismo.

HIJA mira a MADRE. MADRE se dirige a PADRE.

MADRE: ¿Empezar?

MADRE mira fijamente a PADRE. MADRE toma el vaso de PADRE y bebe un sorbo. PADRE e HIJA miran a MADRE. MADRE deja el vaso y larga una risa irónica contenida. MADRE mira su plato, mira la mesa, mira todo lo que hay a su alrededor. MADRE se dirige a PADRE.

MADRE: ¿Hasta cuándo crees que podemos sostener tus mentiras?
 ¿Hasta cuándo crees que podemos cubrir tu falta?

MADRE mira el asiento vacío y luego mira a PADRE.

MADRE: ¿Quién es el ausente?

Apagón.

ESCENA 2

Programa concurso. PADRE, MADRE e HIJA se ubican, cada uno con un cubículo, en tres puntos formando un triángulo equidistante. Los cubículos tienen un botón, en la parte superior, que activa una luz roja junto con una alarma (que sonará cuando cada participante apriete el botón). Una cortina musical marca el inicio del programa concurso. Se enciende un letrero que dice La Empresa.

VOZ EN OFF: Bienvenidos al maravilloso y explosivo espectáculo que hace vibrar a todas las familias del mundo: La Empresa. Recibamos con un caluroso aplauso al sensacional e inigualable Tony Pompei.

Aplausos. Ingresa TONY POMPEI hasta el centro del escenario. Los participantes se hallan en sus puestos, con las manos suspendidas y miradas desafiantes, preparados para apretar el botón.

TONY: Buenas noches querida audiencia. Hoy nos acompaña la familia Uribe, quienes demostrarán su máximo saber en Palabras y Letras.

Aplausos. TONY POMPEI se dirige a los participantes.

Tienen solo cinco segundos para responder. ¿Están preparados?

Música de suspenso. Los participantes se miran entre sí y luego dirigen su mirada a TONY POMPEI, asentando con la cabeza. TONY POMPEI le hace un gesto al director.

¡Señor director!

VOZ EN OFF: Palabra de seis letras que comienza con E.

El tiempo empieza a correr. PADRE y MADRE fuerzan la mirada tratando de recordar la palabra. HIJA aprieta el botón. Suena la alarma y se enciende la luz roja. TONY POMPEI gira hacia HIJA.

HIJA: Estado.

TONY POMPEI revisa su tarjeta. PADRE y MADRE se ponen nerviosos. TONY POMPEI sonrío al público.

TONY: ¡Es... correcto!

Aplausos. PADRE y MADRE emiten un bufido. HIJA sonrío.

VOZ EN OFF: Querido Tony, recordémosle al público que en esta noche se pone a prueba los valores. Y para eso, recibamos a nuestro auspiciador: Soda.

TONY: Porque con soda, todo pasa mejor.

Aplausos.

VOZ EN OFF: Vamos con la segunda palabra. Palabra de siete letras que comienza con A.

El tiempo empieza a correr. PADRE está a punto de tocar el botón, pero duda, queda con la mirada suspendida. MADRE se lleva la mano derecha a la boca y empieza a morderse las uñas. HIJA aprieta el botón. Suena la alarma y se enciende la luz roja. TONY POMPEI gira hacia HIJA.

HIJA: Ausente.

TONY POMPEI revisa su tarjeta. PADRE y MADRE miran expectantes a TONY POMPEI. TONY POMPEI sonrío al público.

TONY: ¡Es... correcto!

Aplausos. PADRE, con el puño, da un golpe sobre su cubículo.

VOZ EN OFF: Y ahora, para cerrar este primer bloque, palabra de 9 letras que comienza con I.

El tiempo empieza a correr. A MADRE se le ilumina el rostro, pero HIJA aprieta el botón. Suena la alarma y se enciende la luz roja. PADRE y MADRE miran alertados a TONY POMPEI, quien gira hacia HIJA.

HIJA: Impunidad.

TONY POMPEI revisa su tarjeta. Sonríe al público. PADRE y MADRE se miran entre sí y luego miran a TONY POMPEI.

TONY: ¡Es... correcto!

Aplausos. HIJA sonríe. PADRE y MADRE se agarran la cabeza, resignados.

Apagón.

ESCENA 3

Un rincón de la casa. Una mesa pequeña, una lamparita, un sillón. Llovizna. HIJA sentada en el sillón con una laptop sobre las rodillas. Tiene las manos sobre el teclado y la mirada perdida. Lentamente, empieza a mirar todo lo que la rodea con desprecio y tristeza. Tiene los ojos a punto de llorar. Aprieta los labios. Gira hacia la ventana que está a su derecha y se queda un rato largo viendo cómo la lluvia se hace cada vez más fuerte. Suena un tiro.

Apagón.

ESCENA 4

Un rincón de la casa (no se visualiza). Noche. MADRE en el centro del escenario, una luz cenital la ilumina. Sobre el fondo se proyectan imágenes de MADRE cuando era niña. Testimonio de MADRE.

MADRE:

Cuando era niña me encantaba jugar en el jardín de la casa de mis abuelos. Papá había armado un columpio en una estructura de madera que dividía el jardín de unas lozas de cemento. Nunca entendí bien por qué había una estructura de madera en el jardín. Nunca le pregunté a papá eso. Me imagino que en algún momento quisieron techarlo y hacer un garage, pues había un gran portón que daba a la calle. No importa. Papá colgó unas sogas, tomó un bloque de madera, la perforó e hizo para mí un columpio. Yo quería un columpio y lo hizo para mí. Me gustaba ese lugar. Desde ahí podía ver toda la casa: el jardín, el patio, la piscina, el comedor y la cocina. Me encantaba columpiarme y cerrar los ojos. Vértigo. Columpiarme, cerrar los ojos y soñar con ser grande. Una ejecutiva. Mi abuelo era ingeniero. Tenía su estudio lleno de planos hechos en papel milimetrado. Sobre ellos yo dibujaba los trajes que usaría cuando fuese una gran ejecutiva, una empresaria como papá. Con mi abuelo, pasábamos las tardes trabajando: él en sus planos y yo en mis trajes. Desde el columpio, me soñaba grande, guapa, caminando firmemente con los trajes que copiaba de las revistas *Vanidades* que compraba mi tía Laura. Desde el columpio soñaba con una casa grande: con jardín, con piscina; casi exactamente igual a la que veía frente a mí. *(Pausa)* Cuando era niña mi país estaba en guerra. Todos lo sabían, pero nadie quería hablar de eso. Se iba la luz y encendíamos velas. Era un acto casi natural. Apagón: velas. Nadie trataba de explicarme por qué había un apagón, pero siempre se encendían velas. Creo que por ese entonces no se salía mucho, pues los únicos recuerdos que tengo de los apagones son en esa casa; en la casa

de mis abuelos, donde vivía con mi madre y mi padre. La luz de una vela nos concentraba, y entonces podía ver a toda la familia reunida. Había un miedo implícito. Todos con miradas tensas pero con sonrisas apaciguadoras, tratando de llenar el vacío de la falta de luz. Mi abuelo, con la mirada serena, observaba en silencio a todos los que nos hallábamos reunidos en la mesa. Era mi abuela quien rompía el silencio con una broma; le encantaba bromear. La conversación fluía en temas dispares, todos tenían algo que decir, hasta yo que era niña. Papá hablaba de sus proyectos, siempre tenía un proyecto nuevo en mente. Me encantaba escucharlo. No importaba la situación precedente, los apagones eran el momento de reunión familiar. Las torres caídas pasaban al olvido. Lo cierto, es que hasta ahora tengo miedo a la oscuridad.

La luz parpadea. Pequeño apagón.

ESCENA 5

Un rincón de la casa (no se visualiza). Penumbra. Por un extremo del escenario ingresa MARÍA, con una vela que le ilumina el rostro, y se ubica cerca a MADRE, quien continúa en el lugar de la escena anterior.

MARÍA: Señora, se acabó el agua.

MADRE: Ay, le dije a Néstor que hiciera el pedido.

MARÍA observa a MADRE, expectante.

MADRE: María, hazme un favor: anda a la casa de al lado y pídeles encarecidamente que te presten un bidón.

MARÍA: Es que el último bidón que usamos era de ellos, señora. Lo pedí el martes, ¿recuerda? Nos comprometimos en devolvérselo ayer viernes.

MADRE: Bueno, entonces anda y diles que te vendan uno. Y si se niegan, ofréceles el doble.

MARÍA: Está bien, señora.

MADRE: De paso, aprovecha y cómprales algunas verduras. Se me antoja una ensalada esta noche. Estoy harta de esa comida procesada, sabe a plástico.

MARÍA: Está bien, señora.

MARÍA se queda mirando a MADRE.

MADRE: ¿Te pasa algo, María?

MARÍA: No, nada señora. *(Pausa)* Bueno, sí. *(Pausa)* Esta mañana, cuando fui a la lavandería, me enteré que desapareció el hijo de los Cárdenas.

MADRE: ¡Cuánto lo siento! Pobre Pilar...

MARÍA: Otro más...

MARÍA queda en suspenso, luego se reincorpora y se dirige a la salida.

MADRE: ¡María!

MARÍA se detiene y voltea hacia MADRE.

MADRE: Déjame la vela, por favor.

MARÍA se acerca a MADRE, le entrega la vela y se retira. MADRE queda en neutro en el centro del escenario sosteniendo la vela.

ESCENA 6

Un rincón de la casa. Noche. Entre sombras se visualiza a PADRE de pie, quien habla por teléfono. Durante esta escena MADRE permanece en neutro en el centro del escenario sosteniendo la vela, hasta su intervención.

PADRE: No lo sé, no lo sé. *(Pausa)* No estoy molesto contigo, tienes que entender la situación por la que estoy pasando. *(Pausa)* Sí, lo sé... pero no es mi intención hacerte daño y... *(Pausa)* No estoy tratando de apartarte, solo que no puedo darte lo que necesitas y tú me demandas más. *(Pausa)* Sí... me demandas. Es difícil de explicar, son tus actos. *(Pausa)* No se trata de eso. *(Pausa)* Mira, no le demos más vueltas a esto. Contigo me pasa algo que no me pasó nunca. *(Pausa)* Bueno, que con las otras mujeres con las que he salido solo me importaba tener sexo y punto, y contigo me pasa que disfruto de ti. *(Pausa)* No te estoy paseando. Me encanta conversar contigo, me encanta escucharte, me relaja tu presencia, contigo me siento cómodo. *(Pausa)* Sí, bueno, ahora no. *(Pausa)* No me vengas con el rollo de que no te quiero. Te he dicho que no puedo. *(Pausa)* Ya sé, lo siento. Sé que fui yo quien te buscó por meses. *(Pausa)* Ya lo sé. Esto no ha sido premeditado. Las cosas se complicaron. *(Pausa)* ¿Qué iba yo a saber que se meterían en mi computadora y colocarían un software pirata para bajarse las claves de mis correos? *(Pausa)* Yo no tengo la culpa. ¿Crees que para mí es fácil? Mira, me están amenazando con joderme el puesto. Me tienen agarrado de los huevos. No puedo exponerme a ningún escándalo mediático. Ya te dije ayer lo que me dijo el abogado, que lo mejor es no vernos, al menos hasta que pase este proceso. *(Pausa)* Ya

te dije, como mínimo un año lectivo, hasta que se venza el contrato. *(Pausa)* Es que no entiendes... no puedo arriesgarme. Si nos ven juntos, si te ven saliendo de mi despacho... *(Pausa)* ¿Y qué quieres que haga, que mande todo a la mierda y me olvide de mis negocios? Justamente, porque lucho por lo que quiero me estoy resignando. *(Pausa)* No lo sé. Ya te dije, me dijo: "usted haga lo que quiera, pero le recomiendo no ver más a esa persona, al menos hasta que termine el proceso". *(Pausa)* Mi vida es un caos ahora y no sé cuándo terminará este infierno...

Luz. MADRE sopla la vela. PADRE cuelga abruptamente la llamada. MADRE se dirige al rincón y se sienta en el sillón. PADRE se acerca a MADRE y se mantiene de pie. Mantendrán una conversación fría.

MADRE: ¿Con quién hablabas?

PADRE: Nada, negocios.

MADRE: Malos, por lo que veo.

PADRE: ¿Por qué lo dices?

MADRE: Estás agitado.

PADRE: Las cosas se complican.

MADRE: Claro.

PADRE: Problemas con las concesiones.

MADRE: Eso mismo dijiste cuando...

MADRE se corta, voltea y dirige su mirada al público. PADRE queda observando con desprecio a MADRE. Pausa larga. PADRE se dirige a una salida, gira hacia MADRE.

PADRE: No va a volver.

MADRE gira hacia PADRE.

MADRE: ¿Por qué estás tan seguro de eso?

Apagón.

ESCENA 7

Programa concurso. PADRE, MADRE e HIJA se ubican, cada uno con un cubículo, en tres puntos formando un triángulo equidistante. Una cortina musical marca el inicio del programa concurso. Se enciende un letrero que dice La Empresa.

VOZ EN OFF: Continuamos con nuestro explosivo y vibrante programa:
La Empresa.

Aparece TONY POMPEI sonriente. Se coloca en el centro del escenario y hace un guiño al público.

TONY: Si me permite el señor director, antes de continuar con este segundo bloque del programa, quiero agradecerle a la vida porque ustedes son el público más maravilloso que he visto en mis veinte años de labor ininterrumpida frente a las cámaras de televisión.

Aplausos.

VOZ EN OFF: Tony, en este segundo bloque se pondrán a prueba los saberes.

TONY: ¡Es... correcto!

Risas y aplausos.

VOZ EN OFF: Para esta etapa cada participante elegirá un sobre en cuyo interior está escrito un color.

TONY POMPEI se acerca a los participantes y les da a elegir sobres. Se coloca en el centro del escenario y se dirige a MADRE.

TONY: ¿Qué tenemos por acá?

MADRE: Amarillo.

TONY POMPEI hace una seña a PADRE.

PADRE: Azul.

TONY POMPEI hace una seña a HIJA.

HIJA: Rojo.

TONY: ¿Preparados?

Música de suspenso. Los participantes asienten con la cabeza.

TONY: ¡Lance la pregunta, señor director!

VOZ EN OFF: Nuestra primera pregunta corresponde al color rojo y el país elegido es: Perú. Según la Presidencia de Consejos de Ministros en el Perú, ¿cuántos conflictos activos correspondieron a proyectos de inversión minera en el año 2012?

El tiempo empieza a correr. PADRE y MADRE miran expectantes. HIJA aprieta el botón. Suena la alarma y se enciende la luz roja. TONY POMPEI gira hacia HIJA.

HIJA: Diez correspondieron a proyectos de inversión minera y tres a la minería informal.

TONY POMPEI revisa su tarjeta. Sonríe al público.

TONY: ¡Es... correcto!

Aplausos.

VOZ EN OFF: Ahora es el turno del color azul y corresponde a: Colombia. Según la Confederación Nacional de Mineros de Colombia, en el Bajo Cauca ¿cuál es el porcentaje de la población que depende de la explotación de oro?

El tiempo empieza a correr. PADRE aprieta el botón. Suena la alarma y se enciende la luz roja. TONY POMPEI gira hacia PADRE.

PADRE: 60% de la población depende de la explotación de oro.

TONY POMPEI revisa su tarjeta. PADRE muestra ansiedad en su rostro. TONY POMPEI hace un gesto de decepción.

TONY: ¡Es... incorrecto!

Abucheo del público. PADRE hace un gesto de decepción y pega un golpe al cubículo. MADRE mira con sorpresa a PADRE.

VOZ EN OFF: La respuesta correcta es: 80% y, cabe mencionar, que solo de la extracción a pequeña y mediana escala subsisten unas veinticinco mil familias, considerando que la mayor parte de esta extracción corresponde a minería ilegal. Ahora es el turno del color amarillo y corresponde a una pregunta de contexto global. ¿Cuál es el primer país en latinoamérica en prohibir la minería metálica a cielo abierto así como el uso de mercurio y cianuro?

El tiempo empieza a correr. MADRE se pone nerviosa como buscando respuestas a su alrededor. TONY POMPEI intenta soplarle a MADRE, quien no logra entender sus señas.

VOZ EN OFF: Tiempo.

TONY: (A PADRE e HIJA) ¿Alguno de ustedes sabe la respuesta?

PADRE intenta recordar. HIJA aprieta el botón. Suena la alarma y se enciende la luz roja. TONY POMPEI gira hacia HIJA.

HIJA: Costa Rica.

TONY POMPEI revisa su tarjeta. PADRE y MADRE miran hacia un costado. TONY POMPEI sonríe al público.

TONY: ¡Es... correcto!

Aplausos. HIJA hace media sonrisa. PADRE y MADRE sonríen hipócritamente hacia el público.

Apagón.

ESCENA 8

Descampado. Atardece. A lo lejos se escuchan tiros. HIJA y JOVEN sentados en un muro mirando el horizonte.

HIJA: ¿Tienes miedo?

HIJA extiende su mano sobre la pierna de JOVEN.

HIJA: Estás temblando.

HIJA mira a JOVEN detenidamente.

HIJA: Ya te vas a acostumbrar. Es cosa de todos los días.

Pausa. Sonrisa maliciosa.

Todos los días.

HIJA mira hacia un costado, se desdibuja la sonrisa maliciosa de su rostro. Mira al horizonte. Largo silencio. Ambos con mirada perdida en el horizonte.

HIJA: Desde acá se podía ver el mar. *(Pausa)* Mamá dice que antes había playa y se llenaba de surfistas. Una vez me contó que cuando era chica se escapaba del colegio para ir a la playa con sus amigas. *(Pausa)* Allá había un puente que conectaba la playa con la ciudad, por ahí bajaban.

HIJA mira a JOVEN, quien sigue con la mirada perdida en el horizonte.

HIJA: ¿Te aburro con mis historias, no?

JOVEN: Me tengo que ir.

HIJA: Pero si no me has contado, finalmente, cómo fue lo de tu hermano.

JOVEN: Ya te dije que no quiero hablar de eso.

HIJA: ¡Ay! Vamos, yo ya te conté cómo fue lo de mi hermano. Bah, lo que "me imagino" que sucedió con mi hermano.

JOVEN: Cuídate.

JOVEN se levanta con intención de irse. HIJA, alza la voz. JOVEN queda de espaldas.

HIJA: ¡Oye! Eres un cabrón. Crees que no me doy cuenta que tienes miedo. Mírate: estás temblando. Faltan solo 10 días para que cumpla la mayoría de edad. ¿Y sabes qué haré ese día?

JOVEN voltea hacia HIJA. HIJA sigue mirando al horizonte.

JOVEN: No tengo idea.

HIJA: Ni la tendrás, porque te estás yendo en este momento. Lárgate.

Apagón.

ESCENA 9

Descampado. Anochece. MARÍA cruza el escenario cargando un bidón de agua y una gran bolsa llena de vegetales. Casi no puede sostenerse de pie porque el peso la vence. Se detiene, deja las cosas en el suelo. Se reincorpora y mira abnegada el largo camino que le falta recorrer para volver a la casa. Intenta cargar nuevamente las cosas y flaquea. Arrastra las cosas hasta el otro extremo del escenario mientras canta a capela.

MARÍA: Palomita triste, ya te fuiste / Otro nido hiciste, adonde fuiste / Sus alitas rotas le dejó / Con promesas falsas que le dio / Palomita blanca ¿dónde estás? / En tu nido quiero descansar / Palomita llévame contigo / Muchas penas cargo en el camino / Palomita blanca ya no vuelve / Como los recuerdos que se pierden.

Apagón.

ESCENA 10

Sala. Noche. La escena transcurre en silencio. PADRE sentado en el sillón, mirando hacia el público como si estuviera viendo tele. MADRE aparece y se sienta a su izquierda. PADRE toma el control remoto y hace como si subiera el volumen. HIJA ingresa y se sienta a la izquierda de MADRE. MARÍA ingresa cargando una bandeja con utensilios, se queda parada detrás del sillón mirando la tele. Sus miradas están concentradas en la pantalla. Una noticia funesta los congela. MADRE voltea a mirar a PADRE. A MARÍA se le cae la bandeja.

Apagón.

ESCENA 11

Un rincón de la casa. Una mesa pequeña, una lamparita, un sillón, un tocadisco. MADRE coloca un disco de Frank Sinatra, suena "Something stupid". MADRE se sienta en el sillón, se echa para atrás y cierra los ojos. Por un extremo ingresa PADRE, se coloca detrás de MADRE. PADRE coloca su mano derecha sobre el hombro derecho de MADRE. MADRE, con su mano derecha, toma la mano derecha de PADRE y la aprieta fuertemente. MADRE se levanta, PADRE le dice algo al oído y empiezan a bailar pegados. Antes de que termine la canción, PADRE se retira por donde ingresó. MADRE sigue de pie con los ojos cerrados, los abre lentamente y nota que está sola. Por el otro extremo ingresa MARÍA con un sobre y se lo entrega a MADRE. MARÍA se retira. MADRE, de pie, abre el sobre y saca de su interior un documento. Conforme avance con la lectura su rostro se irá transformando. Levanta la mirada hacia el frente y sin que se le llegue a oír dice: "está muerto".

Apagón.

ESCENA 12

Escritorio. Mesa de escritorio y silla. MADRE sentada y PADRE de pie a la derecha de MADRE. MADRE está leyendo un papel que tiene sobre la mesa de escritorio. MADRE mira a PADRE, quien le extiende un lapicero. MADRE toma el lapicero, mira el papel, mira a PADRE. PADRE asienta con la cabeza. MADRE mira el papel y tras unos segundos lo firma.

Apagón.

ESCENA 13

Programa concurso. PADRE, MADRE e HIJA se ubican, cada uno con un cubículo, en tres puntos formando un triángulo equidistante. Una cortina musical marca el inicio del programa concurso. Se enciende un letrero que dice La Empresa.

VOZ EN OFF: Continuamos con el último bloque del más explosivo y vibrante programa de la televisión nacional: La Empresa.

Aparece TONY POMPEI sonriente. Se coloca en el centro del escenario y hace un pequeño baile. PADRE, MADRE e HIJA cruzan miradas. Aplausos.

TONY: Hoy es una noche especial. Por ello, para este último bloque del programa el señor director nos tiene preparada una sorpresa.

VOZ EN OFF: Así es, querido Tony. En esta oportunidad, se invitó al público presente a escribir sus propias preguntas. Tres han sido los sobres seleccionados.

TONY POMPEI muestra sonriente los sobres que tiene en la mano. PADRE, MADRE e HIJA miran al público desganados.

VOZ EN OFF: Cada sobre contiene una pregunta dirigida a un color.

TONY: ¡Y estamos ansiosos por conocer esas preguntas!

TONY POMPEI abre un sobre. Sonríe al público.

TONY: La primera pregunta corresponde al color azul.

PADRE hace media sonrisa hacia el público.

Si el subsuelo pertenece al Estado en virtud del beneficio público, ¿tengo derecho a meterme en la piscina de mis vecinos?

El tiempo empieza a correr. PADRE desorbitado a MADRE. TONY POMPEI hace un gesto con la mano indicando que se acaba el tiempo.

PADRE: En teoría sí, pero es absurda esa pregunta.

TONY POMPEI hace un guiño al público.

TONY: La segunda pregunta corresponde al color amarillo.

MADRE sonrío al público.

¿Dónde está su hijo?

El tiempo empieza a correr. Música de suspenso. MADRE se descompone, busca la mirada de PADRE. TONY POMPEI hace un gesto con la mano indicando que se acaba el tiempo. HIJA mira a MADRE.

TONY: ¡Tiempo! ¡Perdiste tu oportunidad! Y ahora, la tercera y última pregunta de la noche corresponde al color rojo.

HIJA mira a TONY POMPEI.

¿Cómo definirías el rol de La Empresa?

El tiempo empieza a correr. Música de suspenso. Todos miran a HIJA.

HIJA: Es como si hicieran una fiesta multitudinaria y a todo volumen al costado de tu casa, pero además de eso usaran tu electricidad.

Apagón.

ESCENA 14

Comedor. Noche. PADRE y MADRE sentados a la mesa. En la sala HIJA sentada en el sillón, absorta viendo las noticias que pasan por la tele (inaudible). MARÍA ingresa con una fuente, la coloca en la mesa y se retira.

MADRE: Por cierto, llamó Alfredo y me dijo que el domingo nos espera para comer *fondue*.

PADRE: Desde que Silvina tomó ese curso de *world cuisine* anda como loco con la *fondue*. En el último torneo de golf nos tenía a todos locos con “no saben la *fondue* que he probado hoy”, “mi mujer prepara la mejor *fondue* de la ciudad”. Como si hubiese mucha ciencia en derretir unos cuantos quesos en una olla.

MADRE: Está enamorado.

PADRE: De su intestino.

MADRE: Bueno, Silvina fue astuta. Lo volvió a atrapar. ¿De la otra mujer se supo algo?

PADRE: Sé que la sacaron de su cargo y a los tres meses la despidieron. De ahí nadie más supo nada.

MADRE: ¿La despidieron sin motivos?

PADRE: Bueno, motivos había. Ella sabía demasiado. Era un elemento perturbador para La Empresa.

MARÍA ingresa con una jarra de agua, sirve en los vasos y se retira.

MADRE: ¿Tú no pudiste accionar?

PADRE: Sabes que en esos temas yo no me meto.

MADRE: Pero tú la metiste en todo eso.

PADRE: Es parte del juego. Ella sabía muy bien lo que tenía que hacer, y la cagó. Luego del escándalo que se armó con la foto de portada, en la que los ampayaron en el ascensor, el mismo Alfredo estaba con el cargo jugado.

MADRE: Pero Alfredo es accionista.

PADRE: Justamente, por eso no lo echaron. Igual, tuvo que desaparecer de la escena. Acuérdate del viaje a Panamá. *(Pausa)* ¿Por qué me miras así?

MADRE: No, por nada. Bueno, es que el otro día en el gimnasio una de las chicas comentó que la había visto en la clínica.

PADRE: ¿Y?

MADRE: No, nada. Dijo que no la saludó porque, claro, ni la conoce. Es como todos, ¿no? La conocemos por las fotos que se publicaron. Bueno, nosotros los habíamos visto aquella vez en el restaurante. Bueno, que me voy por las ramas... dijo que estaba con un niño muy pequeño en brazos.

PADRE: No sabía que tenía hijos.

MADRE: Por eso...

PADRE: ¿Por eso qué?

MADRE: Por eso...

PADRE: ¿Tú crees que sea hijo de Alfredo?

MADRE: No lo sé.

MADRE observa a HIJA quien sigue frente al televisor.

MADRE: Hija, te estamos esperando para comer.

PADRE: ¿Se han puesto nuevamente de moda los realities?

MADRE mira a PADRE con gesto desaprobatorio.

PADRE: En el canal nacional las noticias son más prometedoras que esos canales caviars que pretenden representar la voz de los sin voz. Esto ya se está convirtiendo en un ritual.

PADRE se dirige a HIJA.

Dale, déjate de cosas. Lo grabas y lo ves después.

MADRE: Se parece a Ignacio.

PADRE mira a MADRE alertado. MADRE se pone nerviosa, la voz se le entrecorta.

MADRE: Lo siento, yo... no... Lo siento.

PADRE: Debimos deshacernos de toda esa literatura de ficción.

MADRE: Era nuestra herencia, Néstor.

PADRE: Éramos muy jóvenes, idealistas. No sabíamos nada de la vida. Una vez que entras, no sales. No hay opción. La posibilidad de salida, es salir invertido y tú lo sabes muy bien.

MADRE: Es suficiente.

PADRE le hace una seña a MADRE refiriéndose a HIJA, quien sigue frente al televisor.

MADRE: A veces me pregunto si no seremos nosotros los equivocados.

PADRE: ¿Lo dices en serio?

La MADRE baja la mirada hacia su plato. HIJA sube el volumen del televisor. PADRE y MADRE siguen dialogando (inaudible).

NOTICIERO: Esta fue la declaración de uno de los pobladores. Por su parte, extrabajadores de La Empresa aseguran que el

motivo de los despidos es porque les han detectado plomo y otros metales pesados en sangre y no por desviaciones de columna como informan los partes médicos. El área de responsabilidad social de La Empresa niega esas versiones y alega el compromiso que tienen con los pobladores de la zona (*Voz de Jefe de responsabilidad social*) “Nosotros venimos trabajando planes de desarrollo sostenible junto con los pobladores en zonas donde el Gobierno no llega. No se puede reemplazar el rol de los actores. Los problemas de desempleo, desnutrición o desabastecimiento de agua, no son responsabilidad de La Empresa sino del Gobierno. El problema es la falta de comunicación. Nos responsabilizan de la contaminación, pero nadie le pide explicaciones a los ilegales que no solo destruyen todo lo que hay a su paso sino que ni siquiera pagan impuestos al Estado”. Antes estas declaraciones...

HIJA baja el volumen del televisor.

HIJA: Ratas.

MADRE: (A HIJA) ¿Qué dices?

HIJA: Ratas.

MADRE: ¿De qué estás hablando?

HIJA: Son unas ratas. ¿No lo ves?

MADRE: No sé a qué te refieres.

HIJA: ¿Cómo no puedes ver lo que yo veo?

PADRE: La indignación no sirve para nada.

HIJA: Porque los economistas, administradores y abogados no se indignan.

PADRE: No al borde de las lágrimas.

HIJA: Tú crees que un economista no se indigna al borde de las lágrimas si cae la bolsa, o que un administrador no se pone como loco si su empresa quiebra o, peor, que un abogado no se vuelve demente si pierde un caso, si es denunciado o si su cliente forma parte de un escándalo mediático. No, ¿cierto? Nada de eso pasa porque ellos no tienen sentimientos, son inmunes a todo tipo de afección externa. Sí, claro.

PADRE: Buscan soluciones, no indignaciones.

HIJA: No todos son como tú.

MADRE: Tu padre es...

HIJA corta discurso de MADRE.

HIJA: Un vendedor, a cuesta tuya.

PADRE: Si realmente te interesara, podrías trabajar conmigo.

HIJA: No me interesa embarrarme las manos.

PADRE: Pero bien que de eso comes.

MADRE: ¡Néstor!

Apagón.

ESCENA 15

Rincón de la casa. Noche. HIJA y MARÍA a la luz de las velas.

HIJA: ¿Te acuerdas cuando íbamos al parque a jugar a las escondidas?

MARÍA: ¿Escondidas? Trepar árboles te gustaba.

HIJA: Nunca me encontrabas.

MARÍA: Terrible eras. Un día, el jardinero municipal llegó y corriste rapidito a tu árbol favorito y te trepaste en él. A los gritos le dijiste que ese árbol lo había sembrado tu abuelo, que era un árbol ancestral. Que bajaras, pidió el jardinero, porque tenía órdenes de podarlo. Inútil fue. Prendida estabas a él. Tu padre solo pudo sacarte de ahí, más nadie.

HIJA: ¡Qué loco! Me había olvidado de eso. *(Risas)* Te la he hecho difícil, María. *(Risas)*

MARÍA: Un día sin ti regresé, ¿recuerdas? Llorando a la casa fui: *he perdido a la niña.*

HIJA ríe a carcajadas.

MARÍA: Niña mala. El grito que me dio tu padre, nunca lo olvidaré.

HIJA: A ti te gritó. A mí me dio una fuerte paliza, y no me dejó salir a jugar por un laaaaaaargo tiempo. Qué mierda ¿no? Los únicos recuerdos de infancia que tengo con mi padre son de gritos y golpes.

MARÍA: No siempre fue así.

HIJA: Quizá, pero eso es lo único que recuerdo. Bueno... y las discusiones con madre. No entiendo por qué nunca se divorciaron, es claro que nunca estuvieron enamorados.

MARÍA: Ay, mi niña. A veces no es tan sencillo.

HIJA: ¿Por qué lo defiendes tanto? Y, además, tú qué sabes de esto si nunca te casaste.

MARÍA: Más sabe el diablo por viejo.

HIJA: Fácil tú eres la persona que más conoce a mi padre. ¿Te has puesto a pensar que estás con él desde que nació?
(Pausa) Eres como su madre.

MARÍA: Solo hice lo que tenía que hacer.

HIJA: ¡Ay, María! ¡Qué abnegada!

MARÍA: Una madre...

HIJA alertada gira hacia MARÍA, quien corta bruscamente su discurso. MARÍA se pone sumamente nerviosa.

HIJA: Yo sabía que...

Un fuerte ruido proveniente de afuera impide escuchar cuando HIJA le dice a MARÍA "...que eras la madre de mi padre". HIJA sale de escena, MARÍA va tras ella.

Apagón.

ESCENA 16

Sala. Mañana. PADRE y MADRE sentados en el sillón conversando amigablemente. Ingresas HIJA enfurecida. MADRE se levanta a acomodar un arreglo floral. PADRE, como si no pasara nada, toma el control remoto y lo dirige hacia el frente.

HIJA: ¡¿Cómo fueron capaces?!

MADRE: ¿Has visto qué lindas flores? ¿Y has visto el jardín?

PADRE sube lentamente el volumen. HIJA intenta frenar a la madre. MADRE continúa su discurso.

HIJA: ¡No te atrevas!

MADRE: Igualito al de la otra casa, ¡pero si hasta parece la misma casa! El señor Felipe es el mejor jardinero. El otro día fui donde Carmen y su jardín no le llega ni a los talones al nuestro. Y eso, que el sábado hizo un brunch en su casa para que todas lo viéramos.

HIJA: ¡No sigas con eso!

MADRE: No sabes... Había cava importada y unos quesos riquísimos. Deberíamos contactar a su proveedor. Eso sí, las uvas nunca volverán a ser como antes. Es una lástima que no haya forma de sacarles ese sabor a pesticida que queda impregnado en el paladar. Un sin sabor. No, sin sabor no. Un mal sabor, eso: mal sabor. El señor Felipe dice que tiene unas semillas que pueden crecer en este sector, por la humedad.

PADRE sube más el volumen. MADRE sigue concentrada en sus flores.

HIJA: Ya me enteré de todo.

HIJA mira a PADRE y se acerca lentamente hacia él. PADRE impávido.

HIJA: No tienes nada que decir, ¿no? Claro, si es más fácil que otros resuelvan tus problemas, que otros se embarren las manos, que otros tengan que dar sus míseras vidas porque tú eres incapaz de proclamarte. Ni una sola palabra. ¡Una sola palabra! ¿De qué te valió tanta herencia si fuiste incapaz de ser honesto y equitativo? Vendiste a tu propio

hijo y todos tuvimos que callarlo. Miles se quedaron sin casa y todos tuvimos que callarlo. Apoyaste la ilegalidad maquillándola de "artesano". Concesionaste todo sin que te importara nuestro futuro. Vive el presente. ¡Imbécil! ¡¿Qué mierda nos queda ahora?! Ya pasaron once años y ¿qué nos queda? Ahora concesionaste lo último que nos quedaba. ¿Cómo pudiste? Ni siquiera me diste la oportunidad de decidir por una vez en mi vida sobre algo que también me pertenecía. ¿Qué me queda? ¿Salir a prostituirme como las hijas de las amigas de madre? Viejas afectadas que solo piensan en sus jardines y en lo bien que pueda verse sus casas clonadas, sin importarles el culo de sus hijas. Porque, para eso estamos: para apoyar a la familia.

PADRE, quien no se ha movido de su lugar, sube todo el volumen. HIJA grita.

HIJA: ¡Responde!

Apagón.

ESCENA 17

Un rincón de la casa. Noche. HIJA lleva una mochila puesta. MARÍA le entrega un sobre a HIJA. Se dicen unas palabras inaudibles. Sonríen. Se abrazan. HIJA se retira por un extremo del escenario. MARÍA la sigue con la mirada.

Apagón.

ESCENA 18

Descampado. Amanece. HIJA y JOVEN echados sobre unas mantas en el suelo, mochilas tiradas a los lados. HIJA con la cabeza apoyada sobre el pecho de JOVEN. Ambos miran el cielo.

HIJA: Imagínate que un día despiertas y no hay nada. Se han llevado todo.

JOVEN: O imagínate que tu casa está invadida de gente. Todos hablan pero nadie habla contigo. Pides saber qué está pasando, pero nadie te responde. Nadie te dice nada. Todos hacen, sin ti. Todos hacen en tu casa y tú no puedes hacer nada, porque no sabes lo que está pasando.

HIJA: ¿Estás describiendo mi casa?

JOVEN: ¡Lo siento!

Ambos ríen.

HIJA: ¿Qué pasaría si un día despiertas y la persona que más quieres se fue?

JOVEN: Como mi hermano.

HIJA: Como mi hermano.

Ambos se reincorporan. Se miran, se aguantan la risa.

HIJA: Qué loco, ¿no? Con todos los planes que había hecho para mi cumpleaños, en los que me había esforzado especialmente para no incluirte... y mira dónde estamos.

Ambos ríen.

HIJA: Prométeme que nunca me prometerás nada.

JOVEN: ¡Hecho!

Pausa. HIJA sonrío.

HIJA: Hechos.

Apagón.

ESCENA 19

Comedor. MADRE, de pie, mira sus flores muertas. Aparece HIJA, está toda sucia.

MADRE: Buenos días.

HIJA: ¿Y papá?

MADRE: Tuvo que salir. Hubo una revuelta.

HIJA: Se acabó el agua.

MADRE: ¿Qué dices? Tu padre me dijo que salía porque los paramilitares habían tomado como rehenes a unos ingenieros.

HIJA: ¿No te contó de la llamada?

MADRE: ¿Qué llamada?

HIJA: ¡Claro! Te mintió, nuevamente.

MADRE se sienta y queda mirando a HIJA, como pidiendo explicaciones.

HIJA: Ayer llamaron amenazándolo.

MADRE: ¿Y tú cómo lo sabes?

HIJA: Intentaba escaparme de casa. Justo salía y escuché parte de la conversación. Recuerda que padre tiene la

mala costumbre de grabar sus conversaciones, así que antes de salir entré a su escritorio y escuché todo.

MADRE: ¿Qué escuchaste?

HIJA: Al parecer el arreglo con la guerrilla caducaba mañana, cuando se iba a hacer entrega de un cargamento de armas. Lo que padre no sabía era que los guerrilleros, desde hace días, vienen preparándose junto con el pueblo; les vendieron el sueño de que si resistían podrían recuperar sus tierras y ellos los apoyarían en la reforestación. Pobres ignorantes, no tienen idea que ello puede tardar años. Incluso escuché que les propusieron asociarse para el cultivo de coca. Relanzarían la coca al mercado. Imagínate qué estupidez. ¡Como si hubiese tierra fértil suficiente para eso!

MADRE: ¿Y tú cómo sabes eso?

HIJA: Vengo del pueblo, estuve ahí.

MADRE: Pero ¿qué es lo que le dijeron a tu padre?

HIJA: Le dijeron que además de las armas, debía paralizar la fase de exploración del sector 35, así como cancelar el nuevo proyecto de La Empresa; de lo contrario, ellos utilizarían el agua del reservorio como piscina de relave y culparían a La Empresa.

MADRE: Bueno, pero tu padre ya salió a resolverlo.

HIJA mira desconcertada a MADRE.

HIJA: Un infiltrado le informó a La Empresa. *(Pausa)* Llamaron a padre para que frenara eso. Le dijeron que ellos no se harían cargo de los daños ocasionados. Eso fue ayer.

MADRE: ¿Y?

HIJA: Padre llegó demasiado tarde. Por eso regresé. Vine a buscar a María y... pensé encontrarlo. *(Pausa)* Esta vez no fue su culpa. *(Pausa)* Bueno, no sé qué pensar. *(Pausa)* Tego sentimientos encontrados.

MADRE: ¿Y por qué yo no me enteré de todo esto?

HIJA: Seguro estabas ocupadísima viendo cómo se marchitaban tus flores. *(Pausa)* ¿En qué momento cambiaste tanto? Me gustabas cómo eras: aguerrida, comprometida, consecuente, justa. Antes luchabas por la aparición en vida de mi hermano, ahora ni lo mencionas.

MADRE: No tienes derecho a juzgarme. Ni tú ni nadie.

HIJA: Te vendiste. Creímos en ti. Eras quien llevaba nuestra voz. Con toda esa inteligencia, toda esa capacidad de crear y de luchar por nuestros ideales.

MADRE: Ideales, ¿te das cuenta? Las ideas son abstracciones, esta es la realidad.

HIJA: Hoy morirán cientos de personas, víctimas de la lucha de intereses de terceros. Y los que no mueran hoy, morirán en el transcurso de los días, deshidratados, intoxicados o con severas infecciones.

MADRE: ¿Y el reservorio?

HIJA: Ya fue. Se acabó. El agua que abastecía a la región ahora es una piscina de desechos.

MADRE: Pero La Empresa...

HIJA: ¿La Empresa? Desde la madrugada están saliendo aviones. A las seis de la mañana ya no quedaban directivos ni cargos gerenciales. Ahora están evacuando a administrativos y jefes de planta. La gente está desesperada. Tiene pánico. Están enfrentándose unos contra otros.

Apagón.

ESCENA 20

Comedor, sala, rincon de la casa. Mediodía. Por el televisor suenan las noticias sobre los enfrentamientos. Ingresan tres hombres con mamelucos, gorros y mascarillas. Los hombres desalojarán todos los muebles de la casa hasta dejarla completamente vacía.

NOTICIERO: *(Voz de PADRE) "Compatriotas, culmina un día difícil. Han ocurrido en el país, hechos de violencia que ponen en peligro personas y bienes, y crean un cuadro de conmoción interior. Quiero informarles que ante eso, he decretado el estado de sitio en todo el territorio nacional e informado al honorable Congreso. Nuestro país vive horas difíciles que muestran la culminación de un largo proceso de deterioro. Comprendo las penurias que atraviesan muchos de mis compatriotas. Las comprendo y las sufro. Sin embargo, los problemas hay que afrontarlos, y eso estamos haciendo. Tengo clara conciencia del padecimiento de muchos compatriotas y es mi compromiso trabajar para resolver la emergencia social. Por eso, y según las atribuciones que la Constitución Nacional me confiere como Presidente de la Nación, he declarado el estado de sitio en todo el territorio nacional*

para asegurar la ley y el orden en el país y terminar con los incidentes de las últimas horas. Conmino, a quienes están ejerciendo violencia, a cesar de sus actos. Las causas de esta situación vienen de lejos. Todos los que hemos gobernado y ejercido posiciones de poder durante décadas, nos debemos la autocrítica. Solo saldremos adelante si cada uno asume su responsabilidad histórica, y pido a mis compatriotas mantener la calma y colaborar para el restablecimiento del orden. Confío que muy pronto, retomaremos el camino del crecimiento y superaremos los problemas que trabaron nuestro progreso. Buenas noches". Esas fueron las palabras del Presidente el día de ayer; sin embargo, la ola de enfrentamientos en las regiones norte, centro y sur del país no cesan. La capital ha sido sitiada por paramilitares, quienes han ocupado las bodegas de La Empresa como bases de control. Por la madrugada se denunciaron dos atentados en las inmediaciones del Ministerio de Energía y Minas lo que dejó un saldo de dieciocho heridos y tres muertos, producto de las explosiones. En el barrio La Perseverancia, muy cerca al edificio de la antigua Facultad de Agronomía, un grupo de manifestantes llenaron las paredes del barrio con pintas ecológicas. Los vecinos del barrio se unieron a la acción, hasta que intervino violentamente la policía. Niños y ancianos fueron duramente golpeados por efectivos policiales. Hay nueve detenidos. En un breve comunicado, emitido hoy a primera hora de la mañana, el Jefe de Prensa Nacional, expresó (*Voz de Jefe de Prensa Nacional*) *"Pueden tener la certeza y la confianza de que venimos trabajando y cumpliendo la estrategia de pacificación diseñada por el*

Presidente". Pese a los enfrentamientos de las últimas horas y la violación al estado de sitio, las autoridades aún no se han manifestado, pero se cree que en estos momentos se hallan reunidos junto con La Empresa para llegar a un concilio. Por su parte, el día de ayer, a altas horas de la noche, el Canciller Ramírez-Garzón manifestó su descontento con las decisiones adoptadas por el Gobierno, lo que lo llevó a la renuncia de su cargo. (Voz del Canciller) *"Nos obligan a enfrentarnos entre nosotros mismos. Esta no es ni fue mi idea de política. Soy militante desde los diecisiete años y siempre luché por ideales comunes, bajo la premisa de un Estado social-demócrata. Durante largos años me he visto obligado a callar, amenazado de muerte. Hoy cumpla setenta años y he recibido el peor regalo de mi vida. Hoy, el apocalipsis ha dejado de ser una mera referencia bíblica para convertirse en una posibilidad muy real. Nunca antes en el acontecer humano se nos había colocado tan al límite, entre la catástrofe y la supervivencia. Quiero, públicamente, pedir disculpas al país, a todos aquellos que me están escuchando, a todos aquellos que confiaron en este Gobierno, bajo las premisas de la oportunidad, el avance y la inclusión. Que dios nos ayude"*. Asimismo, el fallo de la Corte Suprema de Justicia anuló la promulgación emitida por el Consejo de Ministros el pasado miércoles, lo que propició la renuncia de todo el gabinete hoy por la mañana. El exministro de Economía se negó a dar declaraciones. En barrios periféricos de la capital muchos comerciantes han recurrido a las fuerzas armadas solicitando protección por los continuos saqueos que vienen sufriendo. Hasta ahora, las pérdidas se estiman

en 20 millones de dólares. Además, el desabastecimiento de agua en la capital ha generado la movilización de miles de personas hacia la Casa de Gobierno para hacer su reclamo. Por otro lado, la Primera Dama deslindó responsabilidad del Gobierno en la huelga médica (*Voz de MADRE*) “No es responsabilidad del Gobierno, esto se debe a la intransigencia y a la actitud poco seria de la dirigencia médica. Quiero hacer un llamado al cuerpo médico para que reparen en los intereses del país y la salud pública que está siendo afectada. Hay ancianos, mujeres embarazadas y niños que necesitan de su apoyo”. Por su parte, el exministro de Salud manifestó, a pesar de ya no formar parte del Gobierno, que considera de suma urgencia la intervención médica para contrarrestar los casos de deshidratación e infecciones que vienen presentándose en los últimos días en hospitales y postas de salud a causa del desabastecimiento de agua. Hasta el momento, ya son treinta y cuatro los muertos por deshidratación en la capital. Ante los enfrentamientos entre pobladores, paramilitares y el ejército, el Jefe de las Fuerzas Armadas dijo ante la prensa: (*Voz del Jefe de las Fuerzas Armadas*) “Nosotros solo buscamos el restablecimiento del orden. No pueden adjudicarnos ese número de muertes, porque nosotros matamos menos”. Tenemos un cable de último minuto. Nos informan que a las doce y treinta y cinco del mediodía, hace exactamente dieciséis minutos, se hizo pública la renuncia del Presidente de la Nación ante la...

Uno de los hombres toma el control remoto y apaga el televisor.

Apagón final.